

**Picos tonales, acentos y límites sintagmáticos
en enunciados declarativos e interrogativos absolutos
sin expansión vs. con expansión (en el sujeto y en el objeto)**

YOLANDA CONGOSTO MARTÍN
M^a DOLORES FABIÁN MARTÍN-ARROYO
CONCEPCIÓN FERNÁNDEZ BARRANCO
Universidad de Sevilla

1. Introducción

Este trabajo representa un paso más en las investigaciones que se están realizando en el marco del Proyecto AMPER_Andoc.Ext. Tiene como principal objetivo mostrar los resultados obtenidos del análisis (de acuerdo con el protocolo AMPER) de un corpus experimental de estructuras declarativas e interrogativas absolutas sin expansión y con expansión, tanto en el sujeto como en el objeto. Para ello nos hemos basado en el material producido por una segunda informante natural de Sevilla capital, de 35 años, con un nivel de instrucción medio. El corpus seleccionado en cuestión consta de 21 frases (3 sin expansión, 9 con expansión en el sujeto y 9 con expansión en el objeto) que por dos modalidades (declarativas e interrogativas absolutas) y por tres repeticiones hacen un total de 126 frases analizadas.

En definitiva, se trata de todas las frases del corpus del español que contienen la palabra *cítara* como núcleo del SN₁, en un intento de ver hasta qué punto la estructura prosódica de un enunciado se relaciona con su estructura sintáctico-semántica:

- La *cítara* se toca con (obsesión / paciencia / pánico)
- La *cítara* (magrebí /española /clásica) se toca con (obsesión / paciencia / pánico)
- La *cítara* se toca con (obsesión / paciencia / pánico) (y con amor / finita,o / práctica,o)

-

Los programas utilizados han sido los siguientes:

- Goldwave (versión 4.25), para la digitalización del corpus.
- Wavesurfer, PRAAT y Matlab, para su análisis y estudio.

2. Enunciados sin expansión

2.1 Enunciados declarativos

Como se puede observar (ver Anexo: figuras 1 y 2, tabla 1), las curvas melódicas de los contornos declarativos responden al patrón general del español: F_0 desarrolla una sucesión de subidas y bajadas, con un progresivo descenso frecuencial (el campo tonal medio oscila entre los 192 Hz –valor máximo– y los 128 Hz –valor mínimo) y una configuración tonemática en cadencia. Sin embargo, presentan algunos particularismos merecedores de ser comentados.

De forma más pormenorizada podemos decir que la F_0 comienza su recorrido con una subida progresiva y continuada del tono que culmina siempre en la S4, átona; última sílaba del primer acento tonal, es decir, en la frontera de palabra y de SN; continúa con un descenso que concluye también siempre en la S6, tónica del verbo; e inicia nuevamente un ascenso que llega hasta la S8, átona, coincidiendo con la preposición, en los enunciados con final agudo y llano, y en la S7, igualmente átona, en los enunciados con final esdrújulo. A continuación vuelve a caer, ya de forma definitiva, hasta el final del enunciado, donde alcanza el valor más bajo de toda la secuencia. Esta declinación es mayor en las estructuras con final E (con una caída hasta los 116 Hz), seguida de las estructuras con final LL (hasta los 126 Hz) y continuando con las estructuras A (hasta los 142 Hz).

Si ponemos en relación F_0 y acento léxico, podemos sacar algunas conclusiones significativas:

1. Partiendo de los datos obtenidos en este estudio y en estudios previos (Congosto 2005), existe una clara tendencia en el habla urbana de Sevilla a situar el primer pico máximo en el último elemento silábico del primer acento tonal (S4), independientemente de cuál sea la estructura acentual de la palabra del SN₁. Luego, parece ser que la subida de F_0 está directamente relacionada con la frontera de palabra y no con el acento. Es más, viendo lo que sucede en el SV, creemos que este comportamiento entonativo va más allá, estableciendo fronteras sintagmáticas.
2. Como se puede ver, el 2º pico tonal aparece situado (en las estructuras con final A y LL) en la preposición y no en la postónica del verbo, lo que indica que la informante establece una continuidad entonativa entre el verbo y su complemento. En otras palabras, creemos que la informante establece una frontera entre el SN sujeto y el SV predicado.

Es decir, que la estructura prosódica del enunciado está directamente relacionada con la estructura semántico-sintáctica del mismo.

3. En las estructuras con final E, por el contrario, no se cumple lo postulado en el punto anterior, ya que el 2º pico se adelanta a la S7, la postónica del verbo. La respuesta a este comportamiento entonativo diferenciado está directamente relacionada con el tonema. Como ya venimos postulando en estudios previos (Congosto 2007a, 2007b) no es extraño ver que el pico tonal se anticipe a medida que se atrasa el acento léxico del objeto.
4. En el descenso final la presencia de la tónica implica generalmente (excepto en los enunciados con final E) una ligera subida de frecuencia que, por otro lado, siempre se mantiene en torno a los 150 Hz. (F. A.: 148-150-142 Hz. // F. LL.: 147- 150- 135 Hz.)

2.2. Enunciados interrogativos

Nuevamente tenemos que empezar poniendo de manifiesto que las curvas melódicas de los enunciados interrogativos absolutos analizados responden al patrón general del español. Así pues, y partiendo de las similitudes que las tres medias presentan, la curva media general comienza con un significativo ascenso de F_0 hasta alcanzar un valor medio de 219 Hz., continúa con un pronunciado descenso, con valores ligeramente por debajo de los iniciales, volviendo a subir con un tonema en anticadencia cuya altura no sobrepasa el cuerpo del enunciado, con 205 Hz. (ver Anexo: figuras 3 y 4, tabla 2). Sin embargo, como es lógico, las tres curvas presentan sus propias peculiaridades, fundamentalmente en el tonema.

Si ponemos en relación F_0 y acento léxico, podremos ver que sólo en los enunciados con final E la inflexión se inicia en la tónica; en los otros dos, A y LL, se produce en la pretónica. Por otro lado, la inflexión mayor tiene lugar en las estructuras con final E (140 Hz – 225 Hz) seguido del final LL (142 Hz – 213 Hz) y finalmente del A (144 Hz – 178 Hz). En cuanto al pretonema, también hay diferencias, a pesar de que éste responde a la misma estructura acentual (palabra esdrújula en el SN₁ y llana en el verbo): el primer pico máximo aparece situado en la última sílaba del primer acento tonal (S4) en los enunciados con final agudo (216 Hz) y esdrújulo (229 Hz), desplazándose a la primera sílaba del segundo acento tonal (S5) en los enunciados con final llano (225 Hz).

3. Enunciados con expansión en el sujeto

3.1. Enunciados declarativos

En líneas generales, podemos decir que el movimiento descrito por la curva mantiene las mismas constantes que en los enunciados sin expansión en el sujeto, en el sentido de que la curva media resultante se inicia con un ascenso de F_0 seguido de progresivos picos y valles hasta el descenso final en cadencia característico de los enunciados declarativos. Dicho esto, pasaremos a analizar con más detalles estas curvas, prestando especial atención al pretonema, por ser en él donde se produce la expansión.

Como se puede observar (ver anexo: gráficos 5-7¹, tablas 3 y 4²), las curvas se inician en torno a los 152 Hz, con un progresivo ascenso que culmina de nuevo en la S4, alcanzando los 176 Hz en los enunciados E-A, 177 Hz en los E-LL y 180 Hz en los E-E. Posteriormente, la frontera prosódica entre el núcleo y la expansión provoca movimientos entonativos distintos relacionados con la estructura acentual del elemento léxico base de la expansión, si bien constatamos una constante en las tres curvas medias que consiste en: una nueva subida del tono, tras un ligero descenso, que culmina en la sílaba postónica, es decir, en la S8 en los enunciados E-A, coincidiendo con primera sílaba, átona, del SV (*/ma* 176 Hz / *gre* 166 Hz / *bí* /175 Hz / *se* 189 Hz), en la S7 en los enunciados E-LL³, última sílaba del SN sujeto (*/ pa* 173 Hz / *ño* 169 Hz / *la* 194 Hz) y en la S6, penúltima del SN sujeto, en los enunciados E-E (*/ clá* 177 Hz / *si* 200 Hz / *ca* 199 Hz/), donde alcanza el valor más alto de la toda la curva. A partir de este pico vuelve a producirse un nuevo valle que culmina siempre en la S9, tónica del verbo, (alcanzando los 162 Hz en las estructuras con final A y E y los 158 Hz en la de final LL) para volver a subir hasta la S11, coincidiendo con la preposición *con*, con valores más bajos que en el pico anterior, iniciándose a partir de ella la declinación final. En cuanto al tonema, se repite igualmente lo producido en los enunciados sin expansión: la declinación es mayor en las

¹ Cada uno de los gráficos representa en una única curva la media general respetando las diferencias tonemáticas.

² La tabla 3 recoge los valores medios generales de F_0 de cada uno de los tipos de enunciados y la tabla 4 agrupa los valores medios generales de cada final tonemático.

³ Téngase en cuenta que por cuestiones de fonética sintáctica y dialectales los enunciados con expansión en el sujeto E-LL (*cítara española*) no constan de 15 sílabas sino de 14, ya que la informante une en un mismo núcleo silábico la secuencia [ra_ɐh], provocando como resultado un único elemento [ræh].

estructuras con final E (con una caída hasta los 116 Hz), seguida de las estructuras con final LL (hasta los 117 Hz) y continuando con las estructuras A (hasta los 142 Hz).

Así pues, de lo expuesto se desprende:

1. Que la tónica del primer acento tonal implica siempre, igual que ocurría en los enunciados declarativos sin expansión en el sujeto, una subida sin interrupción del tono hasta la S4, átona.
2. Que la expansión en el SN sujeto conlleva un mayor ascenso del tono que culmina en la sílaba situada después de la tónica de este segundo elemento léxico, donde queda situado el primer pico máximo.
3. Que la tónica del verbo coincide también siempre con un valle, repitiéndose el mismo comportamiento que en los enunciados sin expansión en el sujeto, iniciándose a partir de ella una subida (segundo pico) que viene a coincidir de nuevo con una sílaba átona, la preposición, volviendo a establecerse la continuidad prosódica entre el núcleo del SV y su complemento.
4. Que el comportamiento prosódico tonemático se mantiene en todas las estructuras declarativas hasta ahora analizadas.

En definitiva, el perfil de la curva entonativa cambia ligeramente al introducirse un nuevo elemento en el discurso, desplazándose el primer pico al final de la expansión del SN sujeto, coincidiendo siempre en sílaba postónica. Por lo demás, el comportamiento entonativo sigue las mismas constantes que en los enunciados sin expansión en el sujeto.

3.2. Enunciados interrogativos

Las curvas entonativas de los enunciados interrogativos absolutos con expansión en el sujeto siguen respondiendo, como no podía ser de otro modo, al patrón [+ interrogativo], con un final en anticadencia (ver anexo: figuras 8-10, tablas 3 y 4). Ahora bien, éstas presentan ciertas diferencias con respecto a las curvas de los enunciados interrogativos absolutos sin expansión. Por un lado, el rango de frecuencia es menor ya que la altura media del primer pico no supera los 209 Hz, mientras que en los enunciados sin expansión la media general alcanzaba los 219 Hz. Por otro lado, sólo en los enunciados con final A la altura final (175 Hz) no sobrepasa el cuerpo del enunciado, ya que en los otros enunciados la altura final se asemeja bastante a la de los enunciados sin expansión: 223 Hz, (F. LL), 220 Hz (F. E), sobrepasando, pues, en este caso, la altura del primer pico. Finalmente, también encontramos ciertas diferencias en cuanto a la localización de este primer pico: en los enunciados con expansión aguda (E – A) el primer pico

máximo no aparece localizado en la S4, como ocurría en las estructuras sin expansión, sino que se desplaza hasta la S5 (204 - 205 Hz), si bien las diferencias tonales entre ambos puntos son mínimas. En los enunciados E – LL, ocurre algo similar, con la diferencia de que ambas sílabas, S4 y S5⁴, mantienen el mismo valor (209 Hz). Finalmente, los enunciados E – E el pico aparece claramente situado en la S4 (209 Hz). Encontramos pues, la misma inestabilidad que en los enunciados sin expansión donde la informante oscilaba entre las S4 y S5. De lo expuesto se deduce, pues:

1. Que la alineación del pico se sigue manteniendo aproximadamente en el mismo lugar, independientemente de la estructura semántico-sintáctica del enunciado.
2. Que en las estructuras sin expansión las S4 y S5 marcaban el límite sintagmático entre SN sujeto y SV predicado, mientras que en las estructuras con expansión marcan el límite entre el núcleo y la expansión del SN sujeto.
3. Que el descenso de F₀, al contar el enunciado con un elemento léxico más, se realiza de forma más suave que en los enunciados sin expansión.

En cuanto al tonema, de nuevo, al igual que ocurría en los enunciados interrogativos absolutos sin expansión, sólo en los enunciados con final E la inflexión se inicia en la tónica; en los otros dos, A y LL, se produce en la pretónica. Por otro lado, la inflexión mayor tiene lugar en las estructuras con final LL (138 Hz – 223 Hz) seguido del final E (140 Hz – 220 Hz) y finalmente del A (139 Hz – 175 Hz).

4. Enunciados con expansión en el objeto⁵

4.1. Declarativas con expansión en el objeto.

Las declarativas con y sin expansión en el objeto coinciden en presentar una curva melódica que asciende en todos los casos hasta una cima tonal situada en la S4, con similares datos frecuenciales (aunque con un valor medio ligeramente más bajo en los enunciados con expansión, 189 Hz / 192 Hz). Después de esta cima la curva desciende igualmente hasta un primer valle en la S6, tónica del verbo (en este caso con un valor medio ligeramente más alto

⁴ Ver nota 1.

⁵ En consonancia con la perspectiva de análisis que hemos realizado en los apartados previos, compararemos, por un lado, SN sujeto - verbo - preposición, puesto que es lugar común entre los enunciados sin y con expansión en el objeto y, por otra parte, el comportamiento tonemático agrupado por el último acento tonal. De igual modo, analizaremos cómo afecta la expansión del predicado en los contornos melódicos.

en las estructuras con expansión 166 Hz / 162 Hz), desde el cual se vuelve a producir un ascenso, en este caso, y a diferencia de lo que ocurre en los enunciados sin expansión, hasta la S7, postónica del verbo, aunque en alguna ocasión alcanza a la S8, coincidiendo con la preposición. A partir de aquí ambas curvas difieren en su trayectoria en función de la estructura prosódica del objeto: mientras que en los enunciados sin expansión este segundo pico marca el inicio de la declinación, en los enunciados con expansión será el inicio de un nuevo descenso hasta un segundo valle de donde partirá un nuevo ascenso frecuencial hasta un tercer pico tonal y cuya configuración dependerá igualmente de la estructura prosódica del mismo (ver anexo: figuras 11-13, tablas 5-8).

En efecto, si prestamos atención al núcleo del SN₂ se pueden apreciar ligeras diferencias. En los enunciados con núcleo agudo (... *con obsesión...*) el descenso frecuencial es más suave y amplio que en los otros dos casos, ya que éste parte desde la S7 “ca”, postónica del verbo, hasta la S10 “se”, pretónica del núcleo, donde alcanza los valores más bajos, para volver a subir hasta la S12, primera de la expansión, a excepción de la expansión aguda (*con obsesión práctica*), en la que este tercer pico se retrotrae a la S11 “sión”, tónica del núcleo.

En los enunciados con núcleo llano (... *con paciencia...*) la bajada de frecuencia es más abrupta ya que se inicia en la S8, coincidiendo con la preposición “con”, hasta la S9 “pa”, primera sílaba del núcleo (excepto en la secuencia *con paciencia práctica* que se prolonga hasta la S10) para volver a subir hasta la S11 “cia”, postónica y última del núcleo.

Finalmente, en los enunciados con núcleo esdrújulo (... *con pánico...*) el descenso adopta una configuración intermedia con respecto a las dos anteriores: se inicia en la S7 “ca”, postónica del verbo, llegando hasta la S9, “pá”, la tónica del núcleo, para ascender hasta S11 “co”, última del núcleo.

En definitiva, el segundo pico oscila entre la S7 y la S8 y el tercer pico entre la S11 y S12, y sólo en uno de todos los casos analizados, *con obsesión práctica*, un pico coincide con sílaba tónica. Las figuras 11-13 y las tablas 5-8 dejan entrever cómo los picos están más relacionados con las fronteras de palabras o con las fronteras sintagmáticas que con el acento léxico.

Si dirigimos ahora nuestra mirada hacia la expansión podremos ver que: Los enunciados con expansión aguda (... y *con amor*)⁶ presentan gran uniformidad en el comportamiento: desde el tercer pico tonal se produce un

⁶ En las estructuras LL – A (*con paciencia* y *con amor*) y E – A (*con pánico* y *con amor*) la presencia de la conjunción da lugar a la creación del triptongo /iai/ y el diptongo /oi/.

descenso frecuencial hasta el final del enunciado. A diferencia de los enunciados sin expansión, la presencia de la tónica no implica una ligera subida de frecuencia.

Los enunciados con expansión llana (... *finito-a*) presentan el mismo comportamiento: un descenso paulatino de F_0 desde el tercer pico tonal. Tampoco en este caso, a diferencia de los enunciados sin expansión, presentan el ligero ascenso frecuencial vinculado con el acento léxico.

Por último, los enunciados con expansión esdrújula (... *práctico-a*) no presentan un comportamiento uniforme, es decir, no se produce el descenso frecuencial continuado desde el último pico tonal hasta el final del enunciado, sino que en su declive se producen pequeñas subidas concretamente en el final A-E y LL-E, si bien ninguna de ellas coincide con el acento léxico de la palabra. Los enunciados sin expansión presentan un progresivo descenso desde la tónica.

4.2. Interrogativas con expansión en el objeto.

Los datos obtenidos a través del análisis propuesto demuestran que es constante tanto en los enunciados con y sin expansión un progresivo ascenso frecuencial hasta un único pico tonal situado en la $S4^7$ con valores situados entre los 216 Hz (*con obsesión...*), 222 Hz (*con paciencia...*) y 229 Hz (*con pánico...*), es decir, valores muy cercanos a la media general obtenida en los enunciados sin expansión (219 Hz.). A partir de este pico máximo comienza la declinación hasta la $S14$, “a”, pretónica, en los enunciados con final agudo (... y *con amor*), independientemente de cuál sea la estructura acentual del núcleo; hasta la $S13$, “ni”, tónica, en los enunciados con final llano (... *finito, a*) con una única excepción, en la expansión A-LL (*pánico finito*) donde se adelanta a la $S12$, pretónica; finalmente, hasta la $S12$, “prác”, tónica, en los enunciados con final esdrújulo, independientemente de cuál sea la estructura acentual del núcleo. Por otro lado, la inflexión menor se produce siempre en el final agudo, cuya altura no supera nunca el cuerpo del enunciado: 216 Hz – 193 Hz (A-A), 222 Hz – 176 Hz (LL-A), 229 Hz – 200 Hz (E-A), igual que ocurría en los enunciados sin expansión. Le siguen los enunciados con final llano: 216 Hz – 232 Hz (A-LL), 222 Hz – 235 Hz (LL-LL), 229 Hz – 239 Hz (E-LL); y, finalmente, los enunciados con final esdrújulo: 216 Hz – 246 Hz (A-E), 222 Hz – 232 Hz (LL-E), 229 Hz – 246 Hz (E-E), que sí superan la prominencia tonal del primer pico máximo.

⁷ Sólo en los enunciados sin expansión con final llano este primer pico máximo se desplaza a la $S5$, la primera del segundo acento tonal.

Luego, se mantiene de manera constante el comportamiento de la informante en ambos tipos de enunciados: sin y con expansión. Las expansiones no introducen, pues, ningún tipo de variación en la curva melódica, manteniendo el contorno estándar de las interrogativas, sólo hacen que el descenso desde el pico sea mucho más suave y prolongado (ver anexo: figuras 14-16, tablas 5-8).

5. Conclusión

Aunque a medida que hemos ido avanzando en nuestro estudio hemos ido reflexionando sobre los datos obtenidos, no queremos terminar sin hacer una última recapitulación final de carácter general. Así pues, podemos concluir nuestro trabajo diciendo que:

1. Tanto las curvas melódicas de los enunciados declarativos (sin y con expansión en el sujeto y en el objeto) como las de los interrogativos absolutos (sin y con expansión en el sujeto y en el objeto) responden al patrón general del español, con una inflexión en cadencia los primeros y una inflexión en anticadencia los segundos, siendo el rango tonal ligeramente más alto en las interrogativas que en las declarativas.
2. Todas las curvas melódicas, independientemente del tipo de enunciado que sea, se inician en torno a los 150 Hz – 154 Hz, produciéndose a partir de la primera sílaba tónica una subida frecuencial que culmina en la S4 (sólo en muy contados casos se desplaza a la S5), en frontera de palabra y, en su caso, en frontera sintagmática, a partir de la cual se inicia un suave descenso. En las oraciones declarativas marcará el inicio de un nuevo pico, en las interrogativas continuará hasta la inflexión final.
3. En el pretonema los picos de F_0 suelen alinearse con la última sílaba de la palabra y en estrecha relación con la estructura semántica y gramatical del enunciado, no produciéndose, pues, la alineación entre acento y pico tonal.
4. En el tonema, el acento sí parece influir en el contorno tonal, al menos en las interrogativas absolutas. Si el tonema es agudo la inflexión comienza en la pretónica, si es llano o esdrújulo tiende a comenzar en la tónica. En las declarativas, por el contrario, la cadencia empieza a la izquierda de la palabra nuclear y el tono ya no tiende a subir; sólo en las frases sin expansión la presencia de la tónica implica una leve subida del tono prácticamente inapreciable.
5. La presencia de expansiones, tanto en el sujeto como en el objeto, no implican diferencias significativas, en el sentido que sólo prolongan la estructura prosódica subyacente. En los enunciados declarativos

provocan la presencia de nuevos picos, que por otro lado presentan siempre una misma cadencia; en los enunciados interrogativos alargan y suavizan la declinación.

6. Bibliografía

- CONGOSTO, Y. (2005): “Una primera aproximación a la prosodia del habla urbana de Sevilla”, *EFE*, XIV, págs. 227-246.
- CONGOSTO, Y. (2007a): “Interrogativas absolutas / declarativas en las hablas extremeñas. Estudio entonativo contrastivo”, en: *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, J. Dorta (ed.), Santa Cruz de Tenerife: La Página, Universidad, págs. 271-297.
- CONGOSTO, Y., DÍAZ, L., VIEJO, M., GONZÁLEZ, R. (2007b): “Estructuras prosódica de los enunciados asertivos e interrogativos del asturiano hablado en Mieres y del extremeño hablado en Don Benito. Estudio descriptivo y comparativo”, *Actas del XXV CILPR*, Innsbruck (Austria), 2007, en prensa.
- DORTA, J., HERNÁNDEZ, B., DÍAZ, Ch. (2007): “Picos tonales, acentos y límites sintagmáticos en el pretonema”, en: *La prosodia en el ámbito lingüístico románico*, J. Dorta (ed.), Santa Cruz de Tenerife: La Página, Universidad, págs. 313-344.
- PAMIES, A., AMORÓS, M^a C. (2005): “Pico tonal, acento y fronteras morfosemánticas: experimento con hablantes granadinos”, en: *EFE*, XIV, págs.: 201-223.